

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

NATIVIDAD DEL SEÑOR - B -

25 de DICIEMBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

Noche de Dios,
noche de paz;
claro Sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús.
Duerme el Niño Jesús.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del nacimiento del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos hoy una de las fiestas más importantes de nuestro ser cristiano. Compartimos su significado con no creyentes, y también con personas de otras religiones; pero los cristianos nos reunimos para redescubrir juntos el sentido personal y profundo que el nacimiento de Jesús tiene en cada una de nuestras vidas.

¡Felices los que reconocen la presencia de Dios en la vida y en la historia de las personas!

ACTO PENITENCIAL

Con corazón de niño acudamos al amor de Dios suplicando el perdón de nuestras faltas y pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Niño de Belén, que hoy nos visitas, perdona nuestras faltas de amor: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Hijo de Dios, que hoy vienes a nuestro mundo, perdona nuestra lejanía de ti. **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Luz que vienes a iluminar nuestra vida, perdona nuestras oscuridades y tinieblas: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

¡Con nuestro testimonio de fe iluminemos el mundo!

Hoy es un día de inmensa alegría, porque es la Navidad del Señor, que no es mero recuerdo de un acontecimiento histórico sino que es actualización del hecho salvífico del nacimiento del Hijo de Dios; por eso en las oraciones de este día aparece constantemente la palabra “**hoy**”.

La Navidad es fiesta de ternura, de luz, de paz y sobre todo de fe. Todos somos conscientes de los elementos que se mueven alrededor de esta fiesta, y que desvirtúan, cuando no ocultan, el verdadero sentido de la Navidad. ¡Tenemos que redescubrir su sentido contemplando, en el silencio de la noche, el misterio de Belén!, porque el Salvador nace lejos de los poderosos de este mundo, pobre y humilde, sin nada y sin nadie, para manifestar así que sólo un corazón humilde y generoso es capaz de recibir la salvación que proviene de Dios.

Cristo es la luz; y nosotros somos testimonio de fe para iluminar el mundo; porque:

1.- Un niño nos ha nacido. *El nacimiento de un niño es una de las más hermosas experiencias humanas, como una pascua en la que la vida triunfa sobre el vacío. El niño mira al futuro, pero crecemos demasiado y envejecemos pronto. Algo de niño tiene que ser cultivado siempre en nosotros.*

Niño es la parte de ternura y sencillez que nos acompaña. Niño es la parte de confianza y credulidad que nos distingue. Niño es la parte de sensibilidad y sorpresa que nos enriquece. Niño es la parte de alegría y humor que nos ilumina. Niño es la parte de curiosidad y atrevimiento que nos mueve.

Dios quiso ser niño y todo lo llenó de humildad y delicadeza. Jesús nos enseñó a ser niños. Nadie podrá seguirle si no se hace niño. Si nos hiciéramos todos un poco más niños, serían más fáciles los problemas de convivencia. Si fuéramos más pobres y humildes, como el Niño; si nos pusiéramos a la altura de los pequeños sin mirarlos por encima del hombro; si fuéramos capaces de ponernos en el lugar del pobre y sentir lo que él siente; y si llegáramos a descubrir que son como nosotros, hermanos nuestros, incluso los extranjeros e inmigrantes; si supiéramos que en ellos se renueva la estampa de aquella familia que no tenía sitio en la posada... ¿verdad que se nos caerían todos nuestros prejuicios y defensas? Para ser niños hay que quemar egoísmos, hay que vencer muchos miedos, hay que vestirse de misericordia.

2.- Hay personas que llaman a nuestras puertas. Son hermanos nuestros. No importa su nacionalidad, su religión, su cultura, su situación social, todos son hermanos nuestros. No piden limosna, piden solidaridad. Ellos nos necesitan y nosotros los necesitamos. A la vez que piden tienen mucho que ofrecer: sus brazos, sus talentos, sus sentimientos, su fe..._Para ellos y para nosotros viene Jesús. Dios nació en el corazón del mundo para salvar a todo el mundo.

3.- Se nos da la “Gloria de Dios y paz a los hombres amados de Dios”. En el niño nacido en Belén brilla la gloria de Dios (2 Co 4, 6), en el rostro de Jesús, los destellos de su luz. Luz y gloria pueden decirse también amor. Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único. El niño Emmanuel es prueba y signo de un amor inmenso, como sólo Dios puede amar. Un amor glorioso. ¡Gloria al amor de Dios! ¡Gloria al Dios-Amor! ¡Qué raro es este Dios!. ¡Qué gran luz es nuestro Dios!

La paz es el regalo que Dios nos traía del cielo. Era algo más que el abandono de las armas. Era todo su perdón y su gracia, una lluvia de felicidad y un principio de salvación. Paz a los hombres para que se perdonen y la acojan. Paz para que se entiendan y se quieran. Paz para que la cultiven y la extiendan. No basta con cruzar los brazos, hay que abrirlos a los hermanos. Paz significa encuentro, colaboración, amistad y común-unión.

El amor y la luz es el mensaje de Navidad; el amor y ser luz es la tarea a renovar cada Navidad. Si así lo creemos y hacemos, ¡Feliz Navidad!. Y no será sólo un buen deseo, una expresión de buena voluntad, sino una hermosa y feliz realidad.

*Hagamos lo posible por contemplar con fe el misterio de la Encarnación,
y así “conociendo a Dios visiblemente,
Él nos lleve al amor de lo invisible”
¡Santa y Feliz Navidad!*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, recordando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

En este día grande en que acogemos entre nosotros a nuestro Dios, hecho hombre, acudamos a pedirle con humildad por todos nosotros.

1. Por la Iglesia, nuestra madre: para que acoja en todos sus miembros al Niño Dios. Roguemos al Señor.
2. Por la alegría y la convivencia pacífica entre todos los pueblos del mundo: para que en estos días se olviden los conflictos. Roguemos al Señor.
3. Por quienes estos días sufren: los enfermos, los que viven en soledad y sin afectos, los tristes y solos: para que el Niño Dios sea ayuda y consuelo para ellos. Roguemos al Señor.
4. Por las familias, reunidas en estas fiestas: para que hagan un hueco en sus hogares para acoger al Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.
5. Pidamos hoy especialmente por los niños de nuestro mundo: para que a ninguno le falte educación, sanidad y afecto. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros: para que la Navidad nos cambie el corazón haciéndonos más hijos de Dios que viven la alegría de su presencia entre nosotros.. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, acoge nuestra oración y haznos merecedores de lo que con humildad hoy te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.**

**Ropo pom pom, ropo pom pom,
Ha nacido en un portal de Belén
el niño Dios.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: *Padre nuestro...*

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo para comunicarnos la vida divina, te pedimos que nos hagas igualmente partícipes del don de su inmortalidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si las normas sanitarias vigentes lo permiten se da a ADORAR AL NIÑO JESÚS, cantando villancicos populares

**Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena,
Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena.**

1.- En el Portal de Belén
hay estrellas sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

2.- En el Portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores

3.- Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece,
en el portal se ha metido
y en su rostro resplandece.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

